



símbolos del Bautismo y de la luz que deben irradiar. El sacerdote pronunció la fórmula del Envío en nombre de toda la comunidad parroquial. Tras la procesión de ofrendas, en la que no faltaron los catecismos y las Guías y cuadernos, además de flores y el pan y vino, la Eucaristía prosiguió animada por los cantos, y por las impresiones recogidas fue de gran impacto para los asistentes.

El Consejo se reúne

El martes 28 de octubre, a las ocho de la tarde en la Casa de la Iglesia, se reunió el Consejo Parroquial de Pastoral, previamente convocado.

Se inició con la Oración, canto, salmo, preces. La asistencia no

fue total, pero sí significativa.

La mayor parte del tiempo se trató de explicar por medio de un párroco las nuevas líneas de actuación que la Diócesis nos propone para el próximo trienio y a las que debemos atenernos todos y muy especialmente el Consejo.

A la vista de dos de los objetivos propuestos -»Formación integral de la fe» y «Reconocimiento y decidida promoción del laicado»- se optó por condensar ambos en uno «prioritario», como ahora se dice, para de una forma inmediata ponerlo en práctica. Éste consiste en una formación específica por parte de los mismos consejeros, estudiando «El Consejo Parroquial de Pastoral», un material de trabajo de forma-

ción de la Delegación Episcopal de Apostolado Seglar que ya teníamos en nuestro poder. Se concretó que durante los días 10 al 14 de noviembre se estudiaran los primeros temas. En Cuaresma del 98 seguir el temario, y dejar para el curso venidero otro ciclo de temas.

Cada Comisión explicó el comienzo de sus actividades y los proyectos más inmediatos.

Hubo información sobre el estado de las casas parroquiales en construcción y de su financiación.

Con esto acabó este Consejo, primero de los tres del Curso que reglamentariamente hay que tener.

Y también termina el mes y la Crónica.

EL MESTER DE CLERECÍA

Solemnísima toma de hábito en el Monasterio del Corpus Cristi

Desde hacía cuarenta y cinco años no se daba un acontecimiento de esta envergadura

Por fin se atisba una continuidad para el convento



De verdadero y gran acontecimiento religioso en nuestro pueblo puede calificarse la toma de hábito de las cuatro aspirantes indias que llevan más de un año preparándose en Manzanares para este gran día.

Desde el 15 de octubre de 1.952, fiesta de Santa Teresa de Avila, fecha en la que la actual abadesa M.Asunción se vestía del santo hábito, hasta hoy no ha habido ningún ingreso en este convento. De aquí la enorme impor-

tancia de este singular evento.

Esto tuvo lugar el pasado 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, santo del que llevan su «apellido» nuestras monjas.

A las seis de la tarde comenzó el acto con una misa concelebrada por los tres párrocos de

Manzanares, junto con dos sacerdotes más: D.Pablo Vela y D.Aurelio Alañón, siendo el celebrante principal D.Antonio Lizcano, vicario episcopal de religiosas, y diaconada por nuestro flamante diácono D.José Luis, que sirve a la Parroquia de Alta Gracia.

El coro de este convento fue dirigido y armonizado por D.José Lendrino.

Tras la homilía, sencilla y cordial, se procedió al ceremonial del caso.

Cada joven aspirante se iba colocando frente al altar, y tras ser cortados de una manera simbólica sus largos cabellos por la M.Abadesa, el vicario les preguntaba si querían cambiar sus nombres. Todas dijeron que sí.

Anni tomó el de Sor Mercedes, Mery lo cambió por Sor María José, Selvy quiso llamarse Sor María Inés, y finalmente Yoysy prefirió el de Sor María Fátima.

A continuación, mientras el preste iba desgranando oraciones rituales, las jóvenes se despojaron de sus sharis indios y M.Asunción, asistida por Sor Beatriz, les puso el complicado hábito, difícil de colocar, que fue portado por la pareja de padrinos de cada una.

Una vez transformadas externamente, fueron besando y abrazando a las religiosas que les asistían y a sus respectivos padrinos, todo rubricado por una gran salva